

CARTA A LOS PADRES

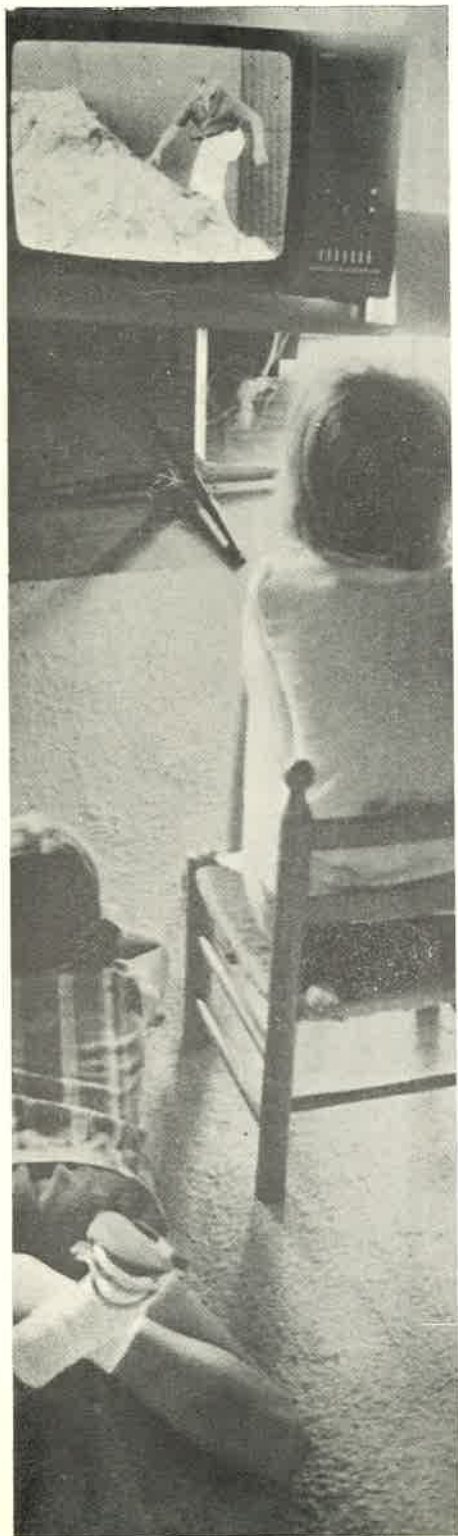
EDITA: Misión Católica Española en Alemania.
53 Bonn-Bad, Godesberg 10, Mainzer Strasse 230.
Responsable nacional de asuntos escolares y promoción de adultos: LUIS ZABALEGUI.
Depósito legal: M. 29.030.-1972.—Impreso en Marsiega, S. A.—Acebo, 54.-MADRID-16.

ENERO / 73

N.º 4



¿ES BUENO QUE LOS NIÑOS VEAN TANTO LA TELE?



Queridos padres:

Vivimos una época de descubrimientos. A veces son casi más fuertes que sus mismos inventores. Con la energía nuclear, por ejemplo, se podría destruir la vida sobre la tierra. Invento maravilloso fue la radio. También el teléfono, el avión, el motor de gasolina, el microscopio y otros muchos descubrimientos en medicina, en comunicaciones.

La televisión se ha hecho tan popular, tan de casa, que nos está cambiando la forma de vida.

Pueblos de España que no leían ni el periódico, reciben hoy el mensaje de la televisión a domicilio. Para eso no hace falta saber leer ni escribir. Basta tener ojos y oídos. Te lo dan todo hecho.

El peligro está precisamente ahí, en que uno no tiene nada que hacer. Sólo apretar el botón y abrir los ojos.

Se traga uno todo lo que otros quieren. Y acabamos comprando este coñac y aquel jabón.

¿Cómo reaccionar?

Lo primero que tiene que hacer el hombre de hoy, si quiere ser persona autónoma es educar su capacidad crítica. Capacidad crítica significa saber decir sí o no. Saber valorar la calidad de un programa y saber apagar la tele en un momento, cuando lo que nos sirven no nos convence.

A vuestros hijos les gusta mucho esa caja maravillosa de cine familiar. Muchos preguntan si la tele es buena o mala para los niños. Otros ni siquiera preguntáis nada. Resulta más cómodo dejar a los niños horas enteras ante la pantalla. Así no molestan.

Si no queréis que vuestros hijos sean marionetas, tenéis que enseñarles a juzgar lo que les rodea. El hombre tiene inteligencia y con ella valora y critica al mundo. Pero la inteligencia exige un cultivo y hoy más que nunca, entre tantas máquinas e inventos.

Pensemos todos un poco sobre los efectos de la televisión en los pequeños. Quizá estéis de acuerdo conmigo en algunos puntos:

- La televisión es un gran invento. Una ventana abierta al mundo. Gracias a ella conocemos la tierra y hasta el polvo de la Luna.
- La música, el color y la imagen son elementos maravillosos de comunicación e imprescindibles para el de-

sarrollo. No os extrañe que los hijos maduren hoy antes.

- El hombre, y sobre todo el niño, es un ser que crece en constante relación con lo exterior. Eso quiere decir que recibe y da. Recibe sensaciones y tiene que actuar. Un niño que sólo reciba, no crece bien. I ahí el peligro de la tele. No debe absorber todo el tiempo. Vale más el rato que el niño recorta, dibuja, construye o juega, que las horas pasivas ante la tele.
- Cuanto más pequeño sea el niño, menos televisión.
- En Alemania pocos programas, mejor dicho ninguno, están pensados para niños menores de seis años. Tanta más razón para "racionar" las horas a los pequeños y sobre todo para ayudarles a ver.
- Los ruidos, la música y el movimiento dejan una huella muy grande en los pequeños. Viven en una permanente inundación de ruidos y sonidos. Pero necesitan también los silencios.
- La tele no es como un periódico o una revista. Es algo vivo. Viene a nosotros y pasa. No permanece a como el libro. No me exige esfuerzo. Mi creatividad no se desarrolla. Pero me produce placer.
- La fantasía es la que más gana con la tele. El acercamiento del mundo lejano hasta mi misma casa, la proximidad de un rostro humano con movimiento, luz y sonido, hace que esa pantalla sea sencillamente fascinante. Fascinación significa que absorbe. Lo habéis notado en vuestros hijos. Si el programa es interesante no están para otras cosas. Alguien ha llamado a la tele "caja de mentiras" o "fábrica de sueños". Para los adolescentes sobre todo. Después viene el porrazo con la realidad. Porque la vida no es así, con villas, piscinas, cochazos, rubias, detectives, lujos. Sin impedir los sueños, hay que educar para la realidad.
- ¿Cuántas horas? ¿Qué programas? ¿Por la noche también? Es cuestión de sentido común. De formación también. Discutid los programas con vuestros hijos cuando son ya



mayorcitos. Por la noche menos tele, especialmente si ponen emisiones de violencia o miedo. Pensad que hay siempre una medida para todo.

- Lo que los padres hacen, eso aprenden los hijos. Si los padres no saben a veces prescindir y quitar la tele, si no saben valorar lo que ven, tampoco sabrán hacerlo los hijos.
- Una casa donde la tele funciona desde que comienza hasta que termina el programa no crea un ambiente muy sano. ¿Cuándo tendrán tiempo en esa familia para hablar padres e hijos?
- Se comparte la casa, la comida, la bebida. ¿Por qué decís a vuestro hijo "este programa no es para ti, vete a dormir?" No lo digáis así, "porque lo mando yo". Razonad con ellos. Tampoco el niño pequeño bebe tanto vino o cerveza como su padre.
- Una familia española pasó la Nochebuena pendiente de la tele. Tele antes, en y después de la cena. Es como si hubieran encargado entretenimiento de segunda mano.
- Algunos se ahorran el trabajo de pensar. La tele piensa por ellos. Los hijos tampoco pensarán por cuenta propia. Es la peor consecuencia en todos los órdenes, el político incluido. De ahí sólo saldrán muñecos dirigidos.
- Moderación y selección. Dos palabras claves para los padres que quieren educar bien.
- Si tenéis un niño de cuna no lo atormentéis con el continuo ruido de la tele o de la radio.
- El terror y la violencia se mezclan en la pantalla, sin que el niño pueda distinguir realidad y ficción. Lo mismo ve escenas reales del Vietnam que una película policiaca o el tiroteo de unos terroristas. Ese niño necesita ayuda de sus padres para saber distinguir. Educad a vuestros hijos para la televisión. Es un trabajo lento, en casa, de familia.
- El niño no se hace criminal por ver películas de bandidos. Si llega a

serlo será, en la mayoría de los casos, por influencia injusta del ambiente o por un clima familiar desastroso.

- No hay que quedarse tranquilo pensando que nuestro hijo no es un criminal. Todo niño tiene su sensibilidad y eso es algo delicado que hay que mimar. Por lo tanto, selección de programas.
- Alguien dijo que el programa de la televisión es como la carta-menú de un restaurante: uno come lo que le apetece y no todo lo que está escrito allí.
- Si la tele roba sueño a los hijos, mal asunto. El rendimiento en la escuela también estará mermado.

Educar para ver la televisión es hoy tan importante como enseñar a leer y

escribir. Intentad que vuestros hijos sean personas libres, que sepan tomar distancia, juzgar y escoger. Esta educación comienza por uno mismo, pero se puede realizar en grupos. Es lo que se llama teleforum, es decir, una discusión sobre un programa que hemos visto. Un pequeño y más frecuente teleforum lo podéis hacer dentro de vuestra familia algunas veces. Con los hijos, naturalmente.

Y si queréis saber cómo va la educación en este aspecto, intentad contestar a esta pregunta: ¿QUIEN TIENE A QUIEN? ¿Tenemos televisión en casa o nos tiene la televisión a nosotros?

Os saluda,

Luis ZABALEGUI.

EL LIBRO DEL MES

«El niño ante la radio y la televisión»

Autor: Karl Holzamer

Ediciones Paulinas

Madrid, 1970

Se trata de un librito al alcance de todos los padres de familia. El autor, actualmente director del segundo canal de la televisión alemana, es, a su vez, padre de familia y tiene hijos a los que ha procurado educar para ver tele. El título original del libro es DAS KIND VOR RADIO UND FERNSEHEN, y está editado por Ernst Reinhardt-Verlag en Munich.

Los interesados en este o en otros libros de educación pueden dirigirse a PPC, Acebo, 54. Madrid-16.

¿CONOCE USTED A OTROS?

Asociación de Padres de Familia
Sr. D. Fidel Alvarez
56 Wuppertal 1
Luisenstrasse 59

Padres de Familia
Sr. D. Ceferino Valera
2 Hamburg
Buschweide 13

Asociación de Padres de Familia
Sr. D. Isidoro Salmerón
5 Köln 1
Gotenring 2

Asociación de Padres de Familia
Sr. D. Rafael Rivas
3012 Langenhagen
Ilmenan-Weg 1

Asociación de Padres de Familia
563 Remscheid-Lennep
Schwelmerstrasse 53

¿PARA QUE SIRVEN LAS JUNTAS DE PADRES?

Va aumentando de día en día el número de Asociaciones de Padres entre los españoles en Alemania. Un signo claro de que los padres se van dando cuenta de su responsabilidad y papel en la educación de los hijos.

Son también muchos los que preguntan cuáles son los deberes y derechos de dichas Asociaciones.

En un breve resumen damos aquí algunos puntos, tanto por parte alemana como española, que podrán servir de orientación.

Escuela alemana

En la ley alemana de enseñanza primaria («Volksschulgesetz») de casi todos los Estados se habla del «Elternbeirat» o Consejo de Padres.

Entre sus tareas se nombran:

- Profundizar las relaciones entre maestros y padres para una mejor educación de los hijos.
- Vigilar y mantener el interés y la responsabilidad de todos los empeñados en la educación.
- Dar posibilidad de reunirse y de manifestar su opinión a todos los padres, especialmente a nivel de clase.

En una escuela con más de cuatro clases se compone el Consejo de Padres de unas siete personas. Si la escuela es de menos clases, basta con cinco.

Dichos representantes son elegidos por los padres que envían sus hijos a esa escuela.

Aunque reconocido por la ley, el Consejo de padres no tiene personalidad jurídica.

El Consejo de Padres puede determinar, entre otras cosas:

1. En colaboración con el director de la escuela:

- Horario y pausas.
- Elección de libros y material escolar.
- Tareas escolares.
- Vacaciones, excursiones, permanencias.
- Cuidados sanitarios de la escuela.
- Reuniones de padres, consulta para padres.
- Prevención de accidentes en gimnasia y baño.

2. En colaboración con el ayuntamiento:

- Determinar los gastos del Consejo de Padres.
- Creación y construcción de nuevas escuelas.
- Adquisición de mobiliario para la escuela.
- Organización del transporte escolar.
- Vigilancia en los autobuses o en las esperas.
- Seguros de accidentes para los alumnos.

3. En colaboración con el párroco:

- Organización de los servicios religiosos, Catequesis, Primeras Comuniones, etc.

Los españoles pueden ser elegidos para el Consejo de Padres en cualquier escuela alemana. Algunos, de hecho, pertenecen actualmente a dicho Consejo en la escuela de sus hijos. Por desgracia, la lengua es un impedimento que retrasa a muchos españoles a tomar parte y a aceptar semejante elección.

Escuela española

La nueva Ley española de Educación no precisa cuál sea el cometido de las Asociaciones de Padres. Los artículos 5, 11, 57, 70 y 109 (véase CARTA A LOS PADRES, octubre 1972) hablan de los Padres de Familia y se dice expresamente que se publicarán decretos aclaratorios. Hasta hoy no ha aparecido ninguno referente a los padres. Y no es por falta de decretos. En un breve período de ocho meses ha publicado el Ministerio de Educación 57 disposiciones complementarias a la Ley.

Nos limitamos, pues, a dar las líneas de trabajo, recibidas de la Agregaduría Cultural, y que marcan más o menos el sentido de las Asociaciones de Padres.

Son tareas propias de los Padres de Familia:

- Cooperar en todos los órdenes con la escuela.
- Desarrollar programas de educación familiar, ayudando a estar al día en cuestiones de educación.
- Aportar sugerencias de carácter constructivo para mejorar la educación de los alumnos.
- Orientar a los padres para que los niños encuentren en casa una continuidad con la labor de la escuela.
- Promover planes culturales, bibliotecas, excursiones.
- Colaborar con el profesorado.
- Organizar a los exalumnos.
- Participar en la administración de la escuela (junta económica de la escuela).
- Participar en el Consejo Asesor (art. 70 de la Ley).
- Dar su voto (consultivo) a la hora de nombrar el director de la escuela.
- Procurar la asistencia de los niños a la escuela.
- Ayudar a organizar una buena formación de adultos.
- Ser coordinación entre maestros y alumnos.
- Exigir información sobre el rendimiento escolar.

Algunas Asociaciones tienen ya sus ESTATUTOS. Así, por ejemplo, la de Frankfurt, la de Wuppertal, la de Múnich.

Escribiendo a dichas Asociaciones pueden los interesados obtener un ejemplar que les sirva de guía. Lo ideal es que cada grupo redacte los propios ESTATUTOS, que, naturalmente, deberán ser aprobados en una asamblea general de padres.



Nuestro mundo en cifras

- 600.000 niños crecen en España separados de sus padres. Tuvieron que emigrar a otros países de Europa.
- 18 millones de aparatos de televisión hay en Alemania. Con pocos espectadores por aparato, pronto pasan de 40 millones los que pueden contemplar un mismo programa. Y de éstos varios millones son niños.
- Se calcula en 20 millones el número de personas que ve normalmente un programa de eurovisión. Para conseguir semejante público una compañía de teatro tendría que representar durante más de sesenta años, cada noche, ante 1.000 espectadores.
- Una cosmovisión, como el viaje a la Luna, la ven unos 800 millones de personas.
- En el mundo hay 700 millones de analfabetos: la mitad de la población adulta de la tierra. Cada año aumenta en 25 millones el número de analfabetos.
- En España llega la televisión hasta los lugares más apartados. Es una nueva cultura popular. Pero muy peligrosa, si no se forman telespectadores críticos.